

# La investigación a pie de calle



Lidia Blanco

La toma de datos por parte de los ciudadanos puede ser una herramienta muy útil para el desarrollo de proyectos científicos. / SEO/Birdlife





**El incremento de la implicación de voluntarios en la investigación científica comienza a ser una nueva realidad que estimula la difusión del conocimiento, toma en cuenta el saber y la percepción de los individuos, y transforma las relaciones entre las políticas, la sociedad y la ciencia. Biología, Medio Ambiente, Salud, pero también Sociología, Economía, Historia... son algunas de las especialidades que pueden beneficiarse de esta interrelación entre Ciencia-Ciudadanía**

Cada día más iniciativas se suman a la propuesta de hacer una ciencia en comunicación permanente con los ciudadanos. Una ciencia que invita a la colaboración en distintas vías de investigación y que genera un camino de ida y vuelta entre la observación científica y la realizada a pie de calle. Esta colaboración ciencia-ciudadano añade valor a los proyectos de investigación al crear una red de información más horizontal e incorporar visiones múltiples e interdisciplinarias. Los científicos se implican con una gestión más participativa de la investigación, al mismo tiempo que los participantes adquieren nuevos conocimientos y una comprensión más profunda del trabajo científico.

En su Libro Verde, *Green Paper on Citizen Science*, la Ciencia Ciudadana se define como “el compromiso del público general en actividades de investigación científica, contribuyendo activamente a la ciencia con su esfuerzo intelectual y dando soporte al conocimiento con sus herramientas o recursos”, con el objetivo de “mejorar las interacciones entre ciencia, sociedad y políticas como resultado de este nuevo escenario abierto, colaborativo y transversal.” El estudio

de la biología y del hábitat más inmediato es el área que antes inició esta participación en nuestro país. Desarrollos como el seguimiento del mosquito tigre, avistado por primera vez en An-

dalucía y Aragón gracias a la observación ciudadana; el proyecto Adopta una planta del Instituto Pirenaico de Ecología del CSIC, donde los excursionistas se comprometen a informar sobre el estado de su planta en cada incursión en la zona; los vigilantes de ríos y mares que no solo vigilan su estado sino que conciencian sobre la importancia de conservar los medios acuáticos; y la Red de Observación del Decaimiento del Encinar propuesta por un grupo de investigadores del MNCN en el 2015, para crear un **mapa de situación de los encinares en España**, son algunos de los proyectos colaborativos más destacados.



Muchos ciudadanos participan activamente en los censos de aves / SEO/Birdlife





La experiencia directa, la recogida, producción o análisis de datos realizada por los voluntarios crea una nueva cultura científica que plantea diferentes preguntas útiles para la investigación y para el trabajo científico. Cada vez se suman más proyectos a esta línea de trabajo y según el **Informe del Observatorio de la Ciencia Ciudadana en España** publicado en diciembre del año pasado, más de 177 proyectos, a lo largo de toda nuestra geografía, se han incorporado al mapa de la Ciencia Ciudadana.

La participación puede insertarse en cualquier aspecto de la ciencia en su más amplio sentido. Medio ambiente, salud, educación, desarrollo, sociología, historia... lo importante es su carácter científico, su relevancia social, la amplia difusión de sus resultados y que no medie ningún ánimo de lucro.

*“Reconocer el saber y la capacidad de observación de los ciudadanos es una de las bases de la Ciencia Ciudadana”*

Una pregunta formulada desde el conocimiento no especializado puede generar una nueva investigación y crear vías insospechadas de trabajo y de conocimiento. La colaboración de los investigadores con la ciudadanía se implica directamente con la investigación e innovación responsable (RRI por sus siglas en inglés) que pone de manifiesto el compromiso de hacer ciencia e investigación más cercana y responsable con

la sociedad donde se integra. Defender el derecho de conocer y opinar, al mismo tiempo que reconocer el saber, el poder y la capacidad de observación de todos, es una de las bases fundamentales de la Ciencia Ciudadana.



Sala de Vertebrados (antes de 1935). Archivo MNCN.

*“Para su proyecto de memoria histórica, el MNCN invita a la gente a compartir sus fotos para recrear la memoria visual de la institución hasta 1990”*

Un ejemplo cercano a la generación de este saber común, es la convocatoria de la iniciativa *Yo estuve en el Museo Nacional de Ciencias Naturales...* que el MNCN acaba de proponer desde la **plataforma tuphotomuseo**. El grupo de investigadores de Historia y Documentación de las Ciencias Naturales en España está trabajando en un proyecto de investigación que tiene como objetivo la reconstrucción de la memoria histórica del Museo. Con el lanzamiento de esta convocatoria, el museo invita a todos los visitantes a ser parte del mismo. El periodo de después de la guerra, desde 1939 hasta la reapertura del Museo en 1989 tras una completa remodelación arquitectónica, será la línea temporal que abarcará la investigación. La creación de una memoria visual colectiva a partir de las imágenes que aporten los ciudadanos, que pasarán a formar parte del Archivo del Museo, será una de las claves en la investigación. Exposiciones, trabajos de investigación, publicaciones... todo puede surgir a partir de esta colaboración ciudadana que en esta ocasión unirá las memorias individuales a la memoria de la institución para crear un nuevo acervo museístico. ■

